

LA FUERZA DEMOCRATICA DEL NO

Informe político de Víctor Barrueto
Secretario General del MAPU al Comi
té Central.

SANTIAGO, Agosto de 1988

LA FUERZA DEMOCRATICA DEL NO

Informe político del Secretario
General al Comité Central del
MAPU.

I. INTRODUCCION

Señalamos hace ya bastante tiempo que este año sería de trascendencia larga para nuestro pueblo y para Chile. La dictadura pretende consolidar y perpetuar por largos años su régimen -con o sin Pinochet- así como el modelo económico, cultural y político impuesto durante estos 15 años. Por su parte, nosotros buscamos infringir una derrota a la dictadura que marque muy concretamente el principio del fin de un régimen y no sólo del gobierno del general Pinochet.

El resultado de la coyuntura plebiscitaria modificará significativamente la situación general del país, sea cual sea el resultado. Luego de estos meses Chile ya no será el mismo, ni el régimen dominante tampoco.

Ya se ha definido la inminencia del plebiscito y Pinochet ha impuesto claramente su candidatura a los demás Comandantes en Jefe. Así la lucha política se ha aclarado en lo fundamental, tanto en sus tiempos como en su contenido : SI o NO.

Nunca antes en estos 15 años la masa de chilenos tiene la oportunidad de protagonizar decisiones, más allá de todas las manipulaciones electorales del régimen . Hasta ahora toda expresión popular, implicaba niveles de conciencia altos, y de alguna manera un desafío al "orden establecido". Por primera vez la participación popular es protegida por la institucionalidad del régimen e incluso obligatoria . Así, la manifestación de voluntad popular en el plebiscito alcanzará una masividad que ningún otro hito ha tenido en estos 15 años.

La importancia de la confrontación plebiscitaria no puede escaparse a nadie. La aceptación del evento por la oposición y por más de 7 millones de inscritos, le otorgarán al ganador una legitimidad de envergadura sólo comparable a la ilegitimidad del derrotado.

La magnitud política de lo que se juega en el plebiscito la saben todos los actores.

Los escenarios probables y sus desafíos

Si triunfa el NO, más allá de los itinerarios dictatoriales, ese triunfo significará una crisis de legitimidad de todo el edificio dictatorial y casi sin duda un verdadero "destape" social y cultural.

Si triunfa el SI, más allá de denunciar posibles fraudes, el régimen habrá logrado nada menos que la aprobación ciudadana. No se trata sólo de un gobierno hasta el 97. Es que en este caso la oposición democrática social y política, sufrirá una inmensa crisis de legitimidad en sus proyectos, políticas y dirigencias. Otras personas, con otras visiones y políticas, en medio de otras condiciones, deberán surgir como referentes en el laborioso proceso de gestar una alternativa democrática distinta, para un Chile definitivamente diferente.

En otras palabras el plebiscito será de todas maneras una "proyección" de largo aliento para todos. Victoria o derrota no son pasajeras : son de proyecciones.

El desarrollo previsible de los acontecimientos ya nos permite visualizar, sin embargo, que en cualquier caso (gane el SI por poco, o gane el NO por poco o por mucho) el escenario post-plebiscito estará marcado por una situación de mayor "liberalización" y de mayor "apertura".

Sin duda, como recién señalamos, no es indiferente el triunfo del SI o del NO.

En el primer caso, bastante improbable, la mayor apertura se dará en el marco de una fuerte tendencia a la consolidación general del modelo autoritario (tipo proceso brasileño hace 8 años atrás). En el segundo caso se crearían posibilidades ciertas de que la mayor "apertura" se transforme en "ruptura" y fin del régimen autoritario.

La tendencia liberalizadora va de todas maneras, aún en el caso hipotético que ganara el SI de manera estrecha, sobre todo si descartamos desde ya la viabilidad de un autogolpe o una ruptura institucional vía insurrección. Lo más probable, sin embargo, es el triunfo del NO, que con seguridad fortalecerá las tendencias liberalizadoras y aperturistas, aunque difícilmente ello permitirá un desmoronamiento inmediato y total del régimen dado el cuadro de fuerzas que conocemos.

Ni el triunfo estrecho del SI -después de la confrontación electoral vivida- daría a Pinochet condiciones para arrasar o seguir haciendo lo que se le antoje, ni el triunfo del NO -aunque fuera por amplio margen- permitirá barrer con Pinochet y desplazar totalmente a las FF.AA. de los centros del poder político.

Nos enfrentamos por los mismo a una transición democrática frágil, y el sistema político institucional seguirá tensionado por la contradicción entre las fuerzas democráticas y las fuerzas autoritarias, lo que le dará sentido y significado a las confrontaciones electorales que marcarán de manera importante la lucha política post-plebiscito, sobre todo en un primer momento.

La estrategia democrática post-plebiscito tendrá que combinar, por los mismo, un aspecto de confrontación político-social no institucional con un aspecto de confrontación político-electoral institucional, que dependiendo del grado de "apertura" o "ruptura" que se logre, un aspecto u otro será más relevante y se combinarán de maneras distintas con el fin de empujar aunque sea a trastabillones la transición democrática.

El momento actual .

A pesar de su poder la dictadura no enfrenta el plebiscito en las mejores condiciones . Con dádivas no es fácil tapar 15 años de miseria, exclusión y arbitrariedad . La candidatura de Pinochet no fue "pan comido" : debió imponerse a los reacios comandantes de las otras ramas y a su base civil, dividiendo R.N. . No son pocos los partidarios connotados del SI que hablan del "mal menor" y disimulan mal su desagrado con la candidatura de Pinochet.

En el bloque en el poder se habían desencadenado dos lógicas poderosas : una, "la sensata", partidaria de subordinarlo todo a la mantención del régimen y la otra, partidaria de subordinarlo todo a la mantención de Pinochet en la jefatura del estado.

La primera, empujada por el imperio , parecía tener influencia en Carabineros, la Aviación y la Armada ; y en el terreno civil, en el P.N. y sectores sustantivos de R.N. La segunda, capitaneada por el pinochetismo, tenía el control del aparato del estado, el Ejército y la CNI y en el terreno civil, la UDI y Avanzada Nacional.

El Pinochetismo parece haber ganado en las últimas semanas, contrastando la desembozada intervención electoral de altos mandos del Ejército con el intento de las demás ramas por tratar de no comprometerse tanto como instituciones en una campaña de resultado más que dudosa para el "candidato"

Las fuerzas democráticas, por su parte, han logrado avances sustantivos : se han inscrito 7 millones de electores, se han inscrito varios partidos legales que pueden vigilar el proceso; se han movilizado sobre 200 mil personas activamente en contra del gobierno ; se ha logrado una concertación por el NO de un abanico de fuerzas democráticas inédito no sólo bajo este gobierno sino en la historia de Chile; se ha creado un clima internacional favorable a un plebiscito limpio.

En este contexto, la Conferencia Episcopal ha realizado un planteamiento que es un fuerte golpe a Pinochet, al señalar con toda claridad que él no es el candidato apropiado para lograr mayores grados de entendimiento nacional pronunciándose a favor de la idea de un candidato de consenso. Planteamiento que viene a recoger la postura del PN y un sector de independientes que incluye a prominentes gobiernistas desencantados que han buscado expresar el fiel de la balanza entre el SI y el NO, pero que tienden perspectivamente al NO . La obstinación de Pinochet y el rechazo por parte del régimen de la fórmula de un candidato de consenso cargará a estos sectores y al grueso del electorado que representan hacia el voto NO.

Con todo, nada está asegurado aún. Estas semanas que faltan tendrán una incidencia decisiva en los resultados, y en esto nos preocupa como dirección , las "sorpresas de guerra" que nos puede tener preparada el mando pinochetista, así como la capacidad de la oposición para llegar a todo el país.

II. LA ESTRATEGIA DEMOCRATICA

El triunfo del NO

Como señalamos, el escenario más probable sigue siendo el plebiscito con Pinochet como candidato.

El triunfo del NO hemos señalado es para que se realicen efectivamente elecciones libres, lo cual supone un desplazamiento de Pinochet y un cambio constitucional democrático.

Nuestro objetivo máximo en las actuales circunstancias es lograr que el triunfo del NO sea reconocido y que se produzcan con posterioridad las negociaciones que permitan una modificación del itinerario institucional y de la Constitución misma.

Que ello se consiga dependerá de hasta que punto el triunfo del NO logra alterar la decisiva centralización y personalización del poder que hasta hoy favorece a Pinochet.

Si nuestro punto de partida es la convicción del triunfo del NO, existen dos situaciones posibles :

- que se de un triunfo muy disputado donde cada bando desconoce el triunfo del otro y cada uno proclama su propio triunfo ;
- que sea reconocido el triunfo del NO, pero se pretenda mantener inmutable el itinerario institucional y la Constitución.

El triunfo popular y el logro de una ruptura democrática vía reforma constitucional estará determinado por tres momentos : antes del plebiscito por el grado de actividad masiva, de convocatoria popular y despliegue de fuerza que logre la oposición ; durante el plebiscito por el porcentaje de votos con que se gane y la capacidad de control electoral; y después del plebiscito por el tamaño de la reacción popular que se produzca debido al triunfo y a la decisión y organización de la ciudadanía para defender su voto.

Tres factores deben caracterizar la acción opositora en esa coyuntura :

1. La línea de respuesta inmediata posterior al triunfo del NO tendrá que orientarse a una celebración multitudinaria y reiterativa que tenga el máximo impacto en el período más breve posible sobre las FF.AA. en su conjunto y en la Junta de Gobierno en particular, en la cual radicaré la capacidad de tomar la decisión sobre cualquier modificación.

Eso deberá jugarse de manera fulminante ya que pasado el primer momento las cosas tenderán a consolidarse nuevamente en la situación institucional previamente definida.

2. La oposición debe para ello contar con una propuesta de salida que apunte a viabilizar el inicio de una transición democrática efectiva, concordando con las FF.AA. un mecanismo (plebiscito constitucional) a través del cual se puedan producir las modificaciones necesarias de la Constitución, re-

conociendo para ello una cierta continuidad jurídica. Las modificaciones señaladas deben ser suficientes como para asegurar un cambio político real que permita una "ruptura institucional con el régimen autoritario" de una vez o en su defecto, en secuencias entrecortadas. Las modificaciones mínimas son a nuestro modo de ver : El artículo 8°; la elección total del Senado ; el cambio del mecanismo de reformabilidad ; y, el carácter y composición del Consejo de Seguridad Nacional.

3. El papel de la Conferencia Episcopal y los Cardenales de la Iglesia Católica en un doble sentido : como garantes morales de la limpieza del proceso y respecto a juzgar la validez que tuvo el acto electoral ,y, como juez moral que asume el hecho que la fuerza democrática es suficiente para ser parte negociadora de un proceso de transición, por supuesto que con las FF.AA.

Hay que exigirle en ese sentido a la Iglesia ese rol de juez para la reconciliación, en cuanto mediadora o por lo menos facilitadora de una mediación.

Si el objetivo propuesto no se logra en un primer momento, la movilización social y desobediencia civil tendrán que pasar a niveles superiores de presión bajo la forma de paralización de los sectores productivos y no productivos.

El Desarrollo de la Fuerza Democrática del NO

El desarrollo de la fuerza democrática del NO es fundamental, ya que sabemos que el actual conflicto no tiene una solución meramente electoral y que la campaña del NO constituía para nosotros por sobre todo, una gran oportunidad para abrir un inmenso espacio para la movilización y organización popular. Si no se asume eso concretamente, todo se puede convertir en una gran ilusión electoral, pero sin la fuerza suficiente como para forzar una transición democrática.

La consolidación de la concertación de partidos por el NO, así como la existencia de una dirección única, coherente y eficaz de la campaña son los factores decisivos para dar confianza, credibilidad y seguridad a la población en cuanto a la idea de que es posible ganar y de que existe una alternativa a Pinochet.

Hoy es urgente, -valorando todo lo avanzado y la inmensa movilización "silenciosa" que se ha producido- dar un nuevo impulso y final a la campaña.

Hay que dar paso a una movilización más "ruidosa", con hechos y símbolos de repercusión nacional, con más calor, color, creatividad y alegría, con más fuerza y corazón.

Hay que dar paso a la multiplicación de manifestaciones populares masivas, con convocatorias amplias, de bajo riesgo para los manifestantes y en torno a demandas justas y sentidas. Por lo mismo hay que descartar todas las manifestaciones de violencia y radicalidad que sean disfuncionales con ese objetivo.

Hay que superar las insuficiencias orgánicas del movimiento social reforzando la organización unitaria de la campaña del NO de cada comuna, transformando los Comandos Comunales en verdaderas organizaciones comunales por la democracia, capaces de mantener la lucha contra la dictadura después del plebiscito.

Hay que sustentar la campaña en un tejido popular de comités electorales democráticos en cada cuadra, barrio y población encabezados por los Comandos Comunales de su respectiva zona.

Hay que intensificar las denuncias de "intervención" electoral y la exigencia de condiciones mínimas para un evento electoral limpio (como el fin inmediato de los estados de excepción) con el objetivo de presionar contra el fraude ambiental existente, pero sobre todo porque cualquier logro o avance en ese sentido lleva implícito un mayor grado de reconocimiento de la oposición como contrincante legítimo por parte del régimen: esa es una conquista de incalculable valor para las disputas y el escenario post-plebiscitario.

El Pacto de Gobernabilidad

La próxima iniciativa trascendente de la concertación debería ser la firma de un Pacto de Gobernabilidad, ya prácticamente logrado en múltiples documentos (Acuerdo Nacional; Bases de Sustentación; Compromiso por los Derechos Humanos; Declaración de Chile; Materiales del Grupo de Estudios Constitucionales), pero que debiera explicitarse de manera simple frente al país en el momento oportuno, como un nuevo signo de que existe una ALTERNATIVA de cambio con paz y tranquilidad.

Se trata de una especie de nuevo Acuerdo Nacional entre los Partidos de la Concertación del NO, pero abierto a la adhesión del PN y el PC que debiera contener básicamente dos ideas centrales:

- el conjunto de normas básicas de la futura democracia que todos se comprometen tanto a respetar como a imponer y a exigir en el funcionamiento de nuestra sociedad;
- el compromiso de dar una amplia base de apoyo y sustentación al primer gobierno democrático, se participe o no en él, a condición de que éste se atenga a las normas básicas señaladas.

Un Pacto de este tipo tendría además la virtud de facilitar y viabilizar otras dos operaciones políticas de envergadura:

- a. facilitaría a los sectores de izquierda flexibilizar su postura respecto a la necesaria "modificación de la Constitución" (que incluso es posible que ni siquiera se produzca de una vez, sino que de manera escalonada), posibilitando el acuerdo post-plebiscito.

b. Permitiría que la concreción previa al plebiscito de una coalición de gobierno de nacionales a radicales -como oferta de primer gobierno democrático de corta duración- no apareciera como divisionista o alternativo a la Concertación, sino que sustentado y acordado con ella y en su marco.

Respecto al tema del Gobierno precisaría nuestra posición en los siguientes términos :

- * Que el primer gobierno democrático elegido sea un gobierno de unidad y reconstrucción nacional;
- * Que como tal, se sustente ampliamente en un PACTO DE GOBERNABILIDAD y que nuestra aspiración máxima, por lo tanto, sea que ese gobierno esté integrado por el máximo de fuerzas democráticas;
- * Que si lo anterior no es posible y se conforma una coalición de gobierno más restringido, básicamente de centro, lograr que esa coalición se establezca como parte y en el marco del PACTO DE GOBERNABILIDAD, sustentado y acordado por lo tanto con todas las fuerzas firmantes de ese PACTO;
- * Que por lo tanto, en cualquier caso, en la primera elección presidencial sólo exista un candidato democrático (candidato único);
- * Que una exigencia central es que ese gobierno dure máximo 4 años con el fin de restablecer la "plena normalidad democrática" y posibilitar luego la postulación de alternativas programáticas diversas en el campo democrático ;
- * Que en el segundo tipo de gobierno el socialismo sea parte del Pacto de Gobernabilidad, pero no de la coalición de gobierno;
- * Y que su actitud vaya desde "una oposición responsable" hasta un "apoyo crítico" e incluso si fuera necesario y conveniente prestara su colaboración directa a ese gobierno.

Las FF.AA.

Se hace indispensable en esta fase final, una línea de sensibilización activa hacia las FF.AA.

Creo útil el emplazamiento realizado en el sentido que no pueden ser "juez y Parte" y que al hacerse parte no dan garantías de neutralidad e imparcialidad pero además se arriesgan a sufrir una grave derrota política.

Agregaría a ello la idea de que las FF.AA. como instituciones permanentes de la Nación no pueden dejarse manejar y utilizar desde fuera por un núcleo civil y militar pinochetista, y que para ellos lo más conveniente sería el triunfo del NO y un entendimiento con la civilidad. Es necesario un discurso concreto que fundamente por qué les conviene el triunfo del NO.

Que las llamamos a ejercer sus derechos como ciudadanos votando NO.

Que ellas deben tener claro que la oposición quiere derrotar a Pinochet y concordar con ellas los mecanismos para la entrega del poder.

Los DD.HH. : ¿Cómo hacer justicia?

Se trata de un tema muy sensible y de fondo, que tiene una relación muy estrecha con el tema de las FF.AA. y la transición .

Quiero sólo proponer dos criterios gruesos para enfrentar el punto :

- Que no debemos reducir todo al juicio criminal : hay un juicio moral que tiene como centro el que la VERDAD se conozca y socialice apuntando a una reparación social del daño producido y hay un juicio político a las instituciones responsables (Doctrina de Seguridad Nacional y desmontaje de los aparatos represivos) . Además, está el juicio criminal que debería conducir a penas ;
- Que los procesos penales se realicen contra los responsables (aparatos y personas, directos e indirectos) y no contra la Institución, para debilitar la solidaridad interna entre los culpables e inocentes que haría absolutamente inviable cualquier juicio.

Respecto a esto último nosotros diríamos que los DD.HH. no es que sean "negociables" o que "no sean negociables" sino que ellos están fuera de negociación : que lo que se puede conversar son las condiciones bajo las cuales habrá justicia.

La oposición debiera entonces hacer una propuesta a las FF.AA. de "Condiciones de Justicia para su retiro del poder".

La estrategia democrática y el fortalecimiento del movimiento popular.

La lucha por el triunfo del NO y sobre todo la situación posterior al plebiscito posibilitan y exigen redoblar al máximo los esfuerzos para hacer del mundo popular una fuerza democrática amplia, pluralista, no sectaria, pero al mismo tiempo, impulsora de un proyecto de democracia y cambios en el país.

La propuesta de democracia y cambio así como de un nuevo bloque de fuerzas que la exprese adquirirá toda su significación en el contexto de una situación de transición democrática frágil.

¿Qué factores nos interesa destacar con ese objetivo?

- La democratización comunal; la mantención de los Comandos Comunales por el NO dándoles mayor densidad social y cultural y desarrollando un método para impulsar demandas de la gente frente a los Alcaldes y demás autoridades de la dictadura.

- El despliegue de todo el potencial de la nueva y llamante Central Unitaria de Trabajadores: la lucha por aumentos salariales y por más puestos de trabajo debe permitir a los trabajadores volver a ocupar un papel central en la democratización del país .
 - La democratización de todas las estructuras intermedias en las cuales la dictadura ha impedido la elección de sus directivas (Centros de Padres , Juntas de Vecinos, Centros de Alumnos, etc.)
 - El impulso en general de las reivindicaciones de los diversos movimientos sociales.
 - La realización de un Congreso de dirigentes elegidos democráticamente patrocinado por la Asamblea de la Civilidad.
 - El rescate del valor simbólico de la I.U. en términos de la memoria popular, así como un lugar de negociación con el PC. que facilite una acción más constructiva de los sectores avanzados que se identifican con la zurda.
- La estrategia democrática del movimiento popular no puede agotarse en la lucha electoral-institucional que puede predominar en un primer momento, sino que debe incorporar la movilización social, la renovación del proyecto popular y nuevas formas de hacer política más culturales que estatales.

III. EL MAPU, EL SOCIALISMO Y EL PPD.

El PPD se ha constituido en un instrumento institucional-electoral indispensable para una política nacional desde una óptica popular, de la izquierda y socialista, en el cual debieran converger las distintas corrientes socialistas como un lugar natural para hacer política nacional, aunque no sea propiamente tal, la nueva y gran fuerza socialista.

Nosotros seguimos postulando la configuración de una sola fuerza socialista significativa que integre desde un inicio a lo fundamental del tronco histórico socialista y a las nuevas vertientes del socialismo chileno.

El MAPU puede ser el corazón de la nueva izquierda socialista capaz de articularse para constituir la "tercera pata de la mesa" de la unidad del socialismo y aportar plenamente la cultura y las potencialidades del socialismo nuevo.

El PPD

El MAPU considera al PPD un instrumento útil para luchar por la democracia, útil para romper la exclusión y útil para ganar el plebiscito.

El PPD ha sido un fenómeno político que ha remecido el cuadro político opositor, llenando un vacío y abriendo un canal de participación política a vastos sectores independientes y despolitizados. Permitió de paso reponer el socialismo como factor nacional y generar un líder que terminó con el monopolio del PDC. El MAPU hizo una apuesta justa, logrando una presencia importante en su seno aunque poco notoria para el país, y obteniendo beneficios que aún no se corresponden con los costos que esa acción nos implicó.

Tenemos que hacer un ajuste significativo en nuestra relación con el PPD.

El PPD continuará jugando un papel central luego del plebiscito, por lo menos hasta que se logre poner fin definitivamente al régimen autoritario. En ese sentido, seguirá siendo instrumental, como su nombre lo indica, a la recuperación de la democracia.

El PPD lo vemos así en el futuro inmediato como un instrumento legal-electoral para impulsar la transición democrática, que represente ampliamente al PROGRESISMO chileno, tanto de derecha, centro, como de izquierda: un movimiento que siendo superior a la suma de sus partes, las reconoce como tales y las incluye formalizando un pacto electoral entre los partidos, corrientes de partidos e independientes que lo componen, generando así un poderoso instrumento del progresismo que sea capaz de ponerse de igual a igual al lado de la DC en el campo democrático.

El PPD como expresión del progresismo debe representar particularmente a la izquierda y ser un instrumento de lucha contra la exclusión en las confrontaciones electorales. Lo anterior no impide reconocer la "afinidad socialista" que caracteriza al PPD, lo que no significa que el PPD tenga como misión sustituir al socialismo chileno. El PPD debe ser más bien el instrumento electoral del socialismo al servicio de la unidad sin exclusiones de las fuerzas democráticas. Lo anterior no impedirá, sin embargo, que esta experiencia "pepedista" marque a fuego la recreación de la identidad de la nueva fuerza socialista.

Consideramos indispensable por todo lo anterior, defender y asegurar el pluralismo del PPD, cuyo peligro más inmediato pudiera ser el intento de transformarlo en un "frente amplio" del PS(N), lo que terminaría por castrarlo en todas sus potencialidades. Nuestra mayor presencia así como nuestro esfuerzo por articular en su seno otra corriente socialista con identidad propia y de carácter nacional, constituye un factor indispensable para asegurar ese pluralismo y dar alguna viabilidad a la integración posterior del conjunto de la IC y del PS(A).

El MAPU se debe plantear como el ala izquierda del PPD, poniendo énfasis en el carácter plural de ese instrumento, en su aporte a la campaña unitaria del NO y en su mayor capacidad de expresar las reivindicaciones y sensibilidad popular.

La definición de un Programa Democrático del PPD surge también como una necesidad ineludible para jugar este rol, cuyos puntos esenciales debieran ser :

1. La lucha contra la inquisición ideológica consagrada en el artículo 8° de la Constitución .
2. La extensión de la soberanía popular a todos los ámbitos del Estado, derrotando la tutela militar sobre el poder político.
3. La vinculación de las demandas de democratización políticas a las de democratización económica y a las exigencias de justicia ante las violaciones a los DD.LH.

El MAPU y la fuerza socialista

La conformación de una sola gran fuerza socialista significativa y la unidad del mundo socialista con toda su pluralidad es posible porque constituye una necesidad política evidente y razonable, porque es un deseo subjetivo extendido en el pueblo y bases socialistas, porque los dos grandes sectores del socialismo tradicional han ganado en autonomía e independencia respecto de la DC uno y del PC el otro y porque constituye también una necesidad electoral del período político inmediato.

Si se logrará convertir al PPD en un instrumento legal y en un pacto electoral amplio y común del socialismo, se abre a nuestro modo de ver una posibilidad cierta de lograr la unidad socialista bajo la forma de una Federación Socialista.

Constituye también un factor poderoso en esa dirección el que el socialismo nuevo se logre articular para constituirse en un tercer actor de la unidad del socialismo.

El último tiempo se ha caracterizado por el fortalecimiento de las dos principales organizaciones provenientes del socialismo tradicional y, por la dispersión y poca visibilidad política nacional del socialismo nuevo, así como la pérdida creciente de influencia de sus partidos más destacados : el MAPU y la IC. Ello contribuye a la polarización del socialismo y fortalece el tradicionalismo político.

El MAPU puede ser corazón y motor de la corriente del socialismo nuevo existente en nuestro país, con ya casi dos décadas de vida.

Tenemos que revitalizar, fortalecer, agrupar y dar visibilidad nacional a esta corriente socialista con la vista puesta en el futuro y en una fuerza política socialista reunificada y renovada, capaz de ser no sólo la primera fuerza de la izquierda, sino del país y de gobernar, con la vista puesta en el socialismo del año 2.000.

El objetivo es reponer una NUEVA IDENTIDAD SOCIALISTA que distinga a nuestra corriente, pero que apunte sobre todo a convertirse en la identidad predominante en el conjunto del socialismo .

Para avanzar en esta dirección proponemos :

1. Impulsar una segunda Renovación Socialista, ya que este proceso se estancó hace 4 años y se siguen repitiendo las mismas cosas.

Hay que revitalizar nuestro proyecto con reformulaciones que hagan posible el socialismo en el Chile del 2.000 y reponer la fuerza intelectual-cultural de este socialismo. Me refiero a la matriz teórico-política ; a las ideas-fuerza; al proyecto nacional; la estrategia de cambio; y al programa democrático y a la política popular para la transición.

La renovación ha tenido como eje la revalorización de la democracia, pero eso puede llegar a ser ampliamente comparado sin sacar todas las consecuencias : a nuestro modo de ver esa renovación incluye una nueva concepción de la política (protagonismo y participación popular; política no reducida al estado; democratización de la sociedad civil; transformación cultural ; partidos más cerca de la vida y la gente, etc. etc.) que necesita ser más elaborada y practicada.

También esta revalorización de la democracia ha llevado a determinadas visiones socialistas que renuncian a la sustitución del capitalismo, a una especie de Socialismo de Reforma, y en otros casos no ha modificado la visión tradicional del socialismo como imposición desde el poder del Estado de una utopía predeterminada.

2. Operar tendencialmente en el seno del PPD, con el fin de asegurar el carácter plural de ese Partido con la presencia de por lo menos una corriente política más con identidad propia y de tamaño nacional aparte del PS(N) : defender el "pepedismo" en cuanto potencialidad.

El objetivo sería concursar como corriente socialista en ese espacio popular masivo, prepararse para sus elecciones internas y al mismo tiempo viabilizar una operación de integración de toda la IC y el PS(A) a este Partido con posterioridad al plebiscito

3. El fortalecimiento y revitalización del MAPU que constituye el núcleo humano organizado con influencia social más significativo de esta corriente, sin el cual difícilmente se tendrá un "piso mínimo" para proponerse saltos y recrear la fuerza del socialismo joven.

Tenemos que aprovechar los próximos 40 días para realizar algunas operaciones políticas que nos permitan establecer algunas "marcas registradas" del MAPU, recuperar consistencia interna y crecer.

4. Tender sobre la base de los pasos antes señalados en la fase post-plebiscito a la coordinación en un MOVIMIENTO DE ACCION SOCIALISTA del MAPU, de toda la IC dispuesta, de independientes socialistas laicos, de cristianos de izquierda y de miembros del "MAPU histórico" sin perder como Partido nuestra capacidad de acción propia.

El Movimiento tendría los siguientes objetivos :

- Constituir una instancia nacional que represente, convoque y articule con la mayor amplitud posible a la corriente del socialismo nuevo, dinamizando su acción cultural en los movimientos sociales.
 - Participar en el pacto electoral que se produzca en el PPD para asegurar una buena representación electoral de este mundo;
 - Y, constituirse en la "tercera pata" de la mesa de negociación de la undad del socialismo.
5. Converger desde ya en la recreación de esta nueva identidad socialista con los sectores renovadores de ambos partidos socialistas, particularmente en lo que es reelaboración de proyecto nacional e ideas-fuerza.

EL COMIENZO DE LA DICTADURA ESTA CERCA, POR ESO HOY MAS QUE NUNCA TENEMOS QUE DAR TODO POR LA UNIDAD, TODO POR LA VICTORIA.

LA FUERZA DEMOCRATICA DEL NO TRIUNFARA

PORQUE ,

¡ EL NO ES MAS FUERTE !

Y

¡ TENDRAN QUE RECONOCERLO !